



María Olivia Mönckeberg y su libro "El saqueo de los grupos económicos..."

Hicieron fortuna a expensas del Estado, sin que los vigilaran

Leyla Ramírez

En más de una ocasión la llamaron para recordarle lo poco aconsejable que era meterse en "las patas de los caballos", con mayor razón si se trata de gente poderosa y de mucho dinero.

Después, simplemente le recomendaban que se comprara unos pasajes rumbo a Miami, para que fuera a hacerle compañía en su exilio obligado a su colega, la periodista Alejandra Matos, quien enfrenta un requerimiento por Ley de Seguridad del Estado por su obra, "Libro negro de la justicia chilena".

Pero María Olivia Mönckeberg no dio pie atrás. Como buena y sagaz reportera, el miércoles lanzó su trabajo de investigación "El saqueo de los grupos económicos al Estado chileno", que da cuenta, en 269 páginas, de cómo las privatizaciones de las empresas públicas ocurridas entre 1985 y 1989 fueron una operación destinada a beneficiar a la derecha económica de la época, para que mantuviera su poder luego que terminara el gobierno militar.

Se trata de que los actores que hoy manejan nuestra economía son los mismos que se formaron y enriquecieron bajo el alero del gobierno de Pinochet y que privatizaron las empresas públicas, terminando como dueños absolutos de todas ellas.

Pero va más allá. Agrega que estos grupos siguen actuando hoy para firmar las reformas laborales, las leyes anti-evasión tributaria y cualquier intento de control de sus operaciones a través de su participación directa o indirecta en todos los ámbitos de la vida nacional. Y todo con un objetivo claro, seguir protegiendo sus intereses.

¿De dónde surgió la inquietud por hacer esta investigación?

—Mira, lo dividí en dos tandas. Por un lado es una inquietud que se proyecta en el tiempo, cuya raíz está en el reportaje que durante mucho tiempo realicé en el sector económico, en la observación de los actores

que se movieron, en lo que fue el diseño y la aplicación del modelo económico que se empezó a aplicar durante la dictadura. Eso lo seguí en los distintos medios en los que trabajé. Luego surge una hipótesis, que luego va tomando forma y que es que los mismos personajes que eran importantes, significativos en el gobierno militar y que fueron ministros de Pinochet, los civiles que lo acompañaban, una vez terminada la dictadura empiezan poco a poco a aparecer casi en gloria y majestad y con mucha plata a la cabeza de empresas.

¿Los nuevos grupos de poder económico?

—Se constituyeron en nuevos grupos de poder, que no sólo están en los sectores ligados al mundo financiero de la producción, sino que en diferentes ámbitos que tocan el día a día de la vida de los chilenos: la salud, previsión, los seguros, medios de comunicación, la educación superior. Entonces descubro la coherencia del modelo. Que todas aquellas "modernizaciones" que se comenzaron a implementar de acuerdo a los programas ministeriales de principios de los ochenta, eran proyectos a largo plazo. Hoy día, 20 años después, lo estamos viviendo y te das cuenta que han logrado establecer esta red, estas mallas y eso no es por casualidad.

¿Hay una estrategia política para que estos grupos mantuvieran el poder tras el término del régimen militar?

Claro, pienso que hay dos cosas. De partida me parece que está claro que hay una estrategia político-económica, dándole mucha importancia a lo económico, pero la hay y es lo que los hechos muestran. Si uno analiza desde el punto de vista del poder, ellos se apropiaron de grandes empresas del Estado a precios, en muchos casos, de liquidación, cuando no había ni libertad, ni parla-

mentos, ni una prensa que diera cuenta de las situaciones que estaban ocurriendo, ni un sindicalismo libre. En esas circunstancias pudieron beneficiarse los que tenían la información privilegiada, en el fondo hicieron bastante lo que quisieron.

¿Podemos decir que en su libro intenta develar la verdad oculta tras las privatizaciones, es decir como la derecha política le vendió a la derecha económica?

En cierto modo sí, claro. Nosotros siempre hemos recibido muchas verdades fraccionadas, entonces lo que yo he intentado es poner la mirada en el conjunto, una mirada más panorámica, más global.

¿Qué papel juega esta red de poder en el actual escenario político, por ejemplo en la candidatura de Joaquín Lavín?

Lavín?

—Bueno, es cuestión de revisar. Tomemos por ejemplo la Universidad del Desarrollo. Su rector es Ernesto Silva Ballester, quien fue el gran estratega de la campaña presidencial de Joaquín Lavín. La Universidad del Desarrollo refina al grupo Peña, al que pertenecen Silva y Lavín y que se formó gracias al proceso privatizador de los ochenta.

¿Entonces?

—Entonces lo que hay es un grupo de personas que se vinculan con la Universidad del Desarrollo, con el Instituto Libertad y Desarrollo, entre otros y que son focos de pensamiento, de formación y de dinero.

¿El círculo de hierro de Lavín?

—No lo planteo como un círculo de hierro, sino más bien como redes o mallas de poder. Si tu piensas en la Universidad del Desarrollo también está Hernán Büchi y a su vez está en Copasa y en Soquimich. Büchi, con esta figura de hombre austero, tecnócrata contrasta bastante con el personaje

que uno encuentra al hacer un poquito de investigación. Es un hombre de gran influencia, un articulador y con son las personas que tienen tribuna. Tanto él como otros aparecen como voceros,

pero voceros sin puntos de vista, sin intereses a través de los medios que componen y a ello se suman las voces que los llamados centros de estudio como Libertad y Desarrollo, que son de ellos mismos o de amigos de ellos (se ríe).

¿Qué hay de las pensiones que recibió para que no publicara el libro?

—Siempre que yo consentaba que estaba realizando esta investigación me decían que seguía metida en las patas de los caballos, hasta que de repente empezaron los recados más directos y en el último tiempo, como ejemplo, llamó una periodista a la editorial, al director general de la editorial, para decirle que se acordara que se estaba metiendo con gente de mucho poder y dinero, y casi simultáneamente recibí la visita de Jorge Schiavon.

¿Se sintió presionada?

—No me provoca una sensación de presión. Yo tengo bastante años de cinco en cinco, pasamos tiempos tan duros en ese oscurocimiento que fue la dictadura, que la visita de un ex parlamentario no me significa una presión. Me llamó la atención que fuera a gestionar algo de parte de Álvaro Saieh, o sea que, una persona vinculada a la Concertación venga de parte de Álvaro Saieh que es el jefe de un imperio comunicacional, que en su diario principal ataca todos los días al gobierno, llama la atención.

¿Y que además buscase un intermediario?

—No, porque no es la primera vez. En el tiempo en que trabajé en "La Época" y en LA NACION, en más de una oportunidad este señor ha recurrido a mensajes.

¿De verdad no sintió en algún momento temor? Los recados y llamados telefónicos venían de gente de mucho poder...

—Creo que hay un clima, que es una mezcla entre los que tratan de meter un poco de susto y el miedo que tenemos todavía todos adentro, y eso es una herencia de la dictadura. No me dio miedo, porque el miedo paraliza y eso es lo peor que le puede pasar, además en dictadura pasaban cosas bastante más negras que esto.



SANTORAL
Edgardo
UF:
\$ 15.828,20



7 809564 000012

Hicieron fortuna a expensas del Estado, sin que los vigilaran

[artículo] Leyla Ramírez

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Ramírez Saavedra, Leyla

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hicieron fortuna a expensas del Estado, sin que los vigilaran [artículo] Leyla Ramírez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile